

LA BATALLA POR LOS CUERPOS: prácticas, emociones e imágenes

Por Pedro Lisdero

Que el cuerpo emerja como un nodo ineludible de análisis en la fluida trama de interacciones y encuentros que construyen la vida cotidiana en el Sur Global, es a estas alturas de las reflexiones colectivas que venimos sosteniendo desde RELACES una constatación no menor.

En este sentido, los diversos autores que han contribuido a generar este espacio editorial centrado en la reflexión sobre el estatuto teórico, metodológico y epistemológico de los estudios sobre el cuerpo desde América Latina, han sido al mismo tiempo testigos de un momento del “estado del arte” que exige comprender el profundo sentido político de la práctica académica inscripta en los procesos de estructuración social en curso.

En el doble juego que supone por un lado “levantar actas” sobre la centralidad de las reflexiones sobre el cuerpo y las emociones en nuestros territorios, y por otro señalar el reconocimiento de que esta práctica no ha sido el fruto de un tránsito libre de obstáculos, tensiones y contradicción, el presente número puede comprenderse como un nuevo hito en este esfuerzo continuo de tramar pistas posibles para comprender la “batalla por los cuerpos”.

La afirmación inicial, sobre la centralidad del campo en el Sur Global, no puede entonces abstraerse de las tensiones constitutivas de los procesos de estructuración en nuestras latitudes, que tienen en el cuerpo un territorio privilegiado de expresión de los conflictos que dan forma a nuestras sociedades. El cuerpo emerge también como objeto dinámicamente re-definido en torno a los pulsos del capital, al mismo tiempo que en tanto límite natural y naturalizado de la disponibilidad social de los sujetos, constituye una plataforma posible de ruptura de aquellos procesos.

En este sentido, desde RELACES surge como pista de interpretación, que la práctica cotidiana de “hacer-ciencia” no puede desentenderse de la batalla que suponen los procesos de “Expulsiones, sufrimientos y memorias”; que testimonian la “Precariedad, Bordes y Abyecciones”; las experiencias que señalan los “dolores y disfrutes”, las “cotidianas violencias, padecimientos y resistencias”, las “Distancias, proximidades y sensibilidades” que configuran geometrías particulares de los cuerpos.

En este número se trama entonces un renovado esfuerzo de comprender las complejidades de estas batallas, desde la reflexión centrada en las prácticas e imágenes que expresan estas luchas por los cuerpos y las emociones.

En esta dirección, el artículo que nos presenta Ivan Pincheira Torres desde Chile, titulado “Entre el marketing empresarial y la política pública estatal: el gobierno de la felicidad en el neoliberalismo chileno”, problematiza el estatuto de las emociones en su relación con el universo social. Para ello interroga las prácticas gubernamentales, las cuales articuladas con la acción empresarial, constituyen un eje central para comprender el estado de ánimo asociado a la felicidad en el contexto del Chile Neoliberal.

Por su parte, Horacio Machado Aráoz, en su artículo “Entre la fiebre del oro y el polvo de las voladoras... Cuerpos y emociones en contextos de mineralización.”, se propone abordar el análisis de la conflictividad ‘minera’ en Catamarca, Argentina, desde la perspectiva de sus impactos en el plano de los cuerpos, las emociones y los sentimientos. En este marco, y apelando a registros etnográficos, establece conexiones entre cambios sociales en la región y las políticas que las mineras articulan en la intervención

del cuerpo y las emociones, redundando en la acentuación de los procesos extractivos que caracterizan los contextos neocoloniales.

Precisamente problematizando las tensiones geo-territoriales que re-escriben el mapa de (y desde) el Sur Global, el artículo de Jair Eduardo Restrepo Pineda, titulado “Sexualidades Migrantes. La experiencia migratoria de los hombres homosexuales y bisexuales colombianos en España”, nos conduce a reflexionar sobre los complejos escenarios globales en los que se inscriben las batallas de los cuerpos. En su artículo, el autor busca conocer cómo los hombres homosexuales y bisexuales colombianos construyen su sexualidad en función de los valores, las creencias, las representaciones sociales y la cultura de su país de origen y cómo cambian estos en cuanto a significados, representaciones y comportamientos al llegar a un nuevo contexto social en España.

En estrecha conexión con el artículo anterior, las posibilidades expresivas de la publicidad, también emergen como regiones en procesos de metamorfosis al calor de los ritmos globales, a partir de las cuales es posible indagar el pulso de los social atravesado por-y en- los cuerpos y las emociones. En este sentido, el artículo titulado “El despoje de las imperfecciones. El efecto de las publicidades y una cultura de lo corporal”, de María Valeria Emiliozzi (Argentina), problematiza el alcance de una cultura corporal universal a partir del análisis y las posibilidades de intervención de las revistas de tendencias. Indaga puntualmente los enunciados sobre el cuerpo que las revistas de tendencias difunden, y el modelo cultural que intentan generar a través de prácticas orientadas a adoptar nuevos estilos y formas de vida, haciendo evidente lo que desapercibidamente se estructura como una política de los cuerpos y emociones de alcance global.

En sentido análogo, pero tomando como objeto de reflexión al cine, Teresa Cristina Furtado Matos (Brasil), en su artículo “Na Boca do Mundo: afetos racializados no cinema brasileiro”, interroga la sensibilidades dominante problematizando asignaturas constitutivas de nuestra región: el mestizajes y las experiencias de interacción afectivo sexuales. Desde el análisis del film, *Na Boca do Mundo* (1978), de Antônio Pitanga, indaga conflictos centrales para comprender procesos caros a la identidad regional, señalando las conexión posibles entre las marcas

corporales que se inscriben en “la piel” de los sujetos con los procesos de estructuración en curso.

Por su parte, Paloma Coelho, y Juliana Gonzaga Jayme (Brasil), en el artículo “Gênero, corpo e sexualidade em Tudo sobre minha mãe e A pele que habito, de Pedro Almodóvar”, ponen el foco sobre el cine contemporáneo para interrogarse sobre las construcciones de las relaciones de género. Analizando las obras del cineasta español ingresan exploran la complejidad y transitoriedad de las categorías de género y cuerpo, enfatizando su carácter construido e inacabado.

Finalmente, en “El amor en tiempos de guerra: afectos y desafectos en la literatura testimonial centroamericana”, José Domingo Carrillo (México) problematiza las relaciones amorosas establecidas entre los militantes de los movimientos armados, construyendo un relato de las aventuras y las sinventuras amorosas de quienes pretendieron por las armas, relevar al poder gobernante en Centroamérica en la segunda mitad del siglo XX. La vivencia del amor en la emergente literatura testimonial sobre la época trae a escena la centralidad de las emociones para comprender nuestras sociedades, y al mismo tiempo redescubre rasgos inexplorados de “una batalla” que no por ser ampliamente explorada ha agotado su potencial interpretativo.

Dos reseñas despiden este número: en primer lugar Francisco Javier Cortazar Rodríguez (México), en su artículo “Orgasmos, medicina y tecnología. La histeria femenina y la invención de los vibradores” se ocupa del libro “La tecnología del Orgasmo. La histeria, los vibradores y la satisfacción sexual de las mujeres” de Rachel P. Maines. En tanto que Aldana Boragnio, en “Gobiernos y Emociones: miradas sobre los discursos fronterizos”, reseña el libro “Archivos de Frontera: El gobierno de las emociones en Argentina y Chile del presente” de Iván Pincheira Torres.

Prácticas, emociones e imágenes configuran, a lo largo de los artículos que componen este nuevo número de RELACES, diversas vías de entradas en la comprensión y complejización de las batallas por los cuerpos en nuestras sociedades. Desde las tecnologías de intervención de la felicidad en Chile, hasta los renovados esfuerzos performativos de las revistas de tendencia, pasando por el cine como un lugar expresivo de los conflictos de clase y género, por los efectos

de los procesos extractivos en las sensibilidades, o por el amor como un lugar relevante en la comprensión de la guerra revolucionaria, el cuerpo desdibuja y re-configura sus límites como objeto y territorio de disputa. Esta batalla exige, como rasgo político de una práctica científica que se re-conozca como arte y parte de estos procesos, abandonar cualquier esquema rígido de comprensión, para mantenernos atentos a las texturas de los cuerpos y las emociones que resisten el embate neo-colonial.